

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

P O R P A R T E S

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

POR PARTES

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

Pranas
Ediciones 



RiL editores

341.481 Latorre-Gentoso, Ítalo

L Dignidad por partes. Reflexiones en torno a la
ética del cuidado / Ítalo Latorre-Gentoso. --
Santiago : RIL editores, 202X.

132 p. ; 23 cm.

ISBN: 978-956-01-1612-3

1 ÉTICA SOCIAL. 2 DERECHOS HUMANOS.



DIGNIDAD POR PARTES.
REFLEXIONES EN TORNO A LA ÉTICA DEL CUIDADO
Primera edición: junio de 2024

© Ítalo Latorre-Gentoso, 2024
Registro de Propiedad Intelectual
N° 2024-A-1169

© RIL® editores, 2024
© Pranas Chile Ediciones, 2024

SEDE SANTIAGO:
Los Leones 2258
CP 7511055 Providencia
Santiago de Chile
☎ (56) 22 22 38 100
ril@rileditores.com • www.rileditores.com

SEDE VALPARAÍSO:
Cochrane 639, of. 92
CP 2361801 Valparaíso
valparaiso@rileditores.com

SEDE ESPAÑA:
europa@rileditores.com • Barcelona

Composición e impresión: RIL® editores
Diseño de portada: Í. L.-G.

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

ISBN 978-956-01-1612-3

Derechos reservados.

CONVERSACIONES QUE HONREN EL DOLOR COMO UN LOGRO

¿Y qué sería de la justicia si l*s familiares de personas detenidas y desaparecidas no dolieran?

¿Qué sería del sentido de pertenencia y de la ilusión de compartir la vida si un joven no doliera por el acoso violento y abusivo de sus pares?

¿Qué sería de ese amor y el anhelo de ser vista si esa mujer no doliera en respuesta a los años de abuso en su relación de pareja?

¿Qué sería de la justicia si el dictamen injusto del juez no indignara?

¿Qué sería de la existencia legítima y la sabiduría ancestral si los pueblos originarios no lucharan con enfado y legítima violencia por las tierras usurpadas y los genocidios?

¿Qué sería de la ternura si ese hijo que ahora es un adulto no llorara por el abandono y la negligencia que sus padres le hicieron de niño?

¿Qué sería de la dignidad si diéramos vuelta las páginas del horror sin antes hacer justicia y rendir cuentas?

¿Qué sería de la memoria, la verdad y la justicia si los pueblos masacrados por las tiranías no continuaran con la lucha indignada y persistente?

¿Qué sería de la piel y el derecho al abrazo si esa mujer fuera indiferente a los abusos sexuales que ha vivido?

¿Qué sería la vida, qué sería, sino indiferencia y vacío?

El dolor es un logro no un problema. El problema sería no doler. El problema es aquello por lo cual dolemos que está siendo transgredido. El dolor es una exigencia de tener un espacio para poder expresar ricamente eso que está siendo violado y que valoramos. El dolor es una denuncia porque sabemos que algo malo está pasando y es una protesta para que deje de pasar. Es resultado de un discernimiento, testimonio de que estamos vivos protestando y denunciando. Por eso la psiquiatría lo patologiza, los medios hegemónicos lo criminalizan, el machismo lo ridiculiza, el fascismo lo silencia y humilla, la justicia lo encarcela, la religión lo exorciza o lo deriva al silencio inmaculado de algún dios.

Las conversaciones que honran el dolor y enriquecen sus relatos de dignidad implícita son peligrosas para el poder hegemónico. Por eso pone todas sus tecnologías al servicio de su silenciamiento. Pero no hay forma de acallar al dolor, ni con la amenaza ni la desaparición ni la tortura ni la muerte, porque tiene el poder de traspasar la individualidad de quien duele y volverse dolor colectivo, imparable.